

El Eco de Orihuela

DIARIO DE LA TARDE

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN ESTE DISTRITO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Orihuela una peseta al mes.
Fuera, 3'50 pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales; pagos adelantados.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

Redacción y Administración, calle de Santa Lucía.
No se devuelven los originales.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Presión atmosférica, a las 8 mañana 772'0 mm.
—Temperatura mínima, 7'0 — Id máxima sombra, de ayer 22'2. — Fuerza y dirección del viento; brisa O. — Estado del cielo, despejado. — Pluviómetro, 0'0 m. m. Evaporación 2'0.

AÑO V.

Miércoles 19 de Noviembre de 1913.

NÚM. 1.188.

RESUMEN DE AYER

Se ha solucionado la huelga de Riotinto. Por este triunfo está siendo felicitado el Gobierno.

Dato no pudo recibir a los periodistas por que tuvo que asistir a la boda de la hija del senador Muñoz.

El estudiante Sarabia ha sido indultado.

Cierva llegó a Valencia con objeto de informar en la Audiencia.

Los Reyes continúan en París.

En honor del Prelado

Velada literaria en el Seminario

Brillaba en el azul prusia de un hermoso cielo, un sol jocundo. Por las rampas que dan acceso al Seminario subía distinguido público en el que lucían su gentileza y hermosura bastantes caras bonitas de las muchachas que son el encanto de Orihuela. Los arrapiezos en son de fiesta correteaban hacia San Miguel.

No es raro por tanto que antes de las cuatro estuviera invadida por la gente la explanada amplia.

Poco después, acompañado por sus familiares y precedido de un grupo de colegiales, llegó al Seminario el Sr. Obispo de Equipo, al que el pueblo, que tanto le quiere, estrujaba en su afán de besar su pastoral anillo.

Minutos después y mientras volteaban jubilosas las campanas, se vió aparecer en las primeras rampas al Sr. Plaza, ro-

deado por las autoridades y comisionados asistentes al acto.

Por entre la multitud pasó repartiendo bendiciones y sonrisas penetrando en la Capilla donde oró breves instantes, pasando luego a visitar parte del edificio y contemplando desde «el mejor balcón de Europa» el bello panorama, que nos es tan familiar y que agradó sobremedera a nuestro Prelado que tuvo frases de admiración para nuestra vega.

Seríamos interminables si citáramos el nombre de todos los asistentes al acto.

No obstante señalamos la presencia de las comunidades de S. Francisco y Vocaciones eclesiásticas, Colegio de Santo Tomás, Cabildo Catedral, representación del Municipio, ejército y restantes elementos de prestigio.

El edificio lucía artístico adorno interior y en la escalera principal había una inscripción latina alusiva al acto.

Sin más pormenores vamos a reseñar el acto de la velada.

En el estrado bajo severo dosel destacaba el escudo episcopal y al pie un macizo de rosas constituía un bello adorno. Los colegiales internos aguardaban divididos en dos grupos.

Los invitados ocupaban el espacioso salón.

A los acordes de la marcha llamada de Infantes penetró el Prelado, que compartía la presidencia con el Obispo titular de Equino.

A uno y otro lado seguían D.

Andrés Die y el Alcalde Sr. Ferrer y por su orden los comisionados y personalidades de la Comitiva.

Entramos de lleno en el acto. Luego que se cantó un himno que fué magistralmente ejecutado, bajo la acertada dirección del alumno D. Miguel Gil, pronunció el Señor Parroño la salutación, en el clásico idioma de Lacio y D. Salvador Pérez recitó una poesía «Bienvido» siendo ambos muy aplaudidos.

Nuestro paisano el joven Barber, leyó unas ingeniosas cuartillas en que se concentraba un poético extracto de la historia de la patria chica y se describía muy de pasada pero con notorio encariñamiento la psicología de nuestra raza; se aplaudió de fuerte.

Don Vicente Marhuenda dijo unas octavillas de admirable estructura en las que «cicerone» hábil observador, canta las excelencias del Seminario (por dentro y por fuera) y a vuelta de troyes y recuerdos hace su historia genésica y biológica.

D. Francisco Gil, barítono agudo notable, cantó la romanza «Eterna lucha».

Ambo fueron aplaudidísimos.

D. Juan Sánchez un «latino» muy avispado declamó un monólogo de estilo familiar, que fué reído y muy aplaudido.

La oda sáfica «Antísti nostro» gustó mucho, igual que el discursito «Nuestro modelo» recitados aquella por D. José Rodenas y este por D. Antonio Trives.

D. Justo Rico, una miniatura de estudiante, el Benjamín de la casa, dialogó con D. Francisco Pallás; el diminuto futuro Obispo prometió emplear en el mas alto empleo, el de cochero, a su interlocutor.

Una ovación estruendosa premió la labor de ambos.

Muy bien cantó el Sr. Marhuenda una linda romanza y el Sr. Gil leyó un romance jocoso titulado S. Miguel a sus colegiales.

La parte musical a cargo de la orquesta y el coro final gustaron mucho.

Su ilustrísima cerró con broche de oro tan hermosa velada.

Con unción fervorosa y paternal solicitud habló bella e ingenuamente.

Aceptó el homenaje cariñoso que supuso por encima de sus merecimientos personales, como tributado a la jerarquía que ostenta.

Elogió las dotes y los talentos de que hicieron gala los colegiales y les animó a que soportando los rigores de la disciplina escolar y templando sus almas en el espíritu de sacrificio y caridad que el sagrado Ministerio, al que su vocación y afanes los impulsan, exigen aprovechar esos dones celestiales para la consecución del fruto que aspira obtener la Iglesia Católica en su grande obra, en que es mucha la mies y pocos los operarios.

No solo con la propia santificación logra el sacerdote su misión, el amor a Dios y al prójimo.

PRÉSTAMOS A TODOS CAPITALES EXTRANJEROS

Condiciones ventajosas sujetas al tipo de interés oscilante de 4 a 16 por 100 anual y a la duración de los préstamos de DIEZ A TREINTA años.

INSPECCIÓN DE CUENTA DE LOS INTERESADOS

Formación de Sociedades importantes aportando el capital necesario

ESTRICTA PUNTUALIDAD ABSOLUTA RESERVA

Escribir con detalles a D. Roberto Ragazzoni

Calle de Mendzabal, 28, principal, Barcelona

mo exige además de los fervores del corazón los destellos de la inteligencia.

La obra de la Iglesia no es mística solo, sino altamente social y el sacerdote ha de tener mucho de sociólogo y de santo y ha de coooperar con su trabajo y sus afanes a la obra vivificante de la Gracia.

Terminó el Sr. Obispo su hermosa improvisación de la que apenas dan reflejo las anteriores líneas, con una bendición a sus seminaristas muy amados.

La concurrencia vitoreó al Sr. Plaza que en unión del señor Obispo de Equino, de las autoridades y capitulares y demás personalidades, pasaron al refectorio donde se le sirvió un refresco.

Ya de noche descendieron a Palacio el Prelado y sus acompañantes.

Sucintamente hemos reseñado la velada de ayer, réstanos solo felicitar por su éxito a los alumnos y al claustro de profesores a cuyo frente figura el vicerrector Sr. D. José Alcaráz. Sea enhorabuena.

Hojeando periódicos

«La Epoca» replica a «El Universo» que no ha interpretado bien el artículo que publicó el viernes aquel periódico.

«A B C» inserta una crónica que desde Berlín le envía su corresponsal Julio Camba.

«La Correspondencia de España» informa a sus lectores de los últimos sucesos de Marruecos.

«El Universo» publica un artículo del ex-obispo de Jaca Fr. Antolín

López Peláez, titulado «La Reseña histórica de los Franciscanos españoles».

«El Correo Español» afirma que es una patraña que tengan las derechias la culpa de no gobernar Maura.

«La Correspondencia Militar» comenta el embarque para Marruecos de los reclutas de cuota de los Regimientos del Rey y de León.

«El Mundo» trata de política conservadora en un artículo que firma Felix Reina.

«Diario Universal» pregunta al Gobierno qué hay de Marruecos.

«El Debate» dá publicidad a un trabajo de Bofarull sobre patriotismo y cultura.

DESDE EL OTRO MUNDO

— CRONICA —

LA PRIMERA VISION DEL EMIGRANTE. — EN LA ADUANA. — PRIMEROS PASOS POR LA GRAN URBE. — EL DESALIENTO. — LAS PRIMERAS TENTATIVAS. — DECEPCION. — NOSTALGIA.

Después de breves horas en la capital del Uruguay, última escala que hacen los trasatlánticos, toman estos rumbo hacia Buenos Aires. La palabra mágica suena en los oídos de todos como el cascabeleo armonioso de la diosa Fortuna.

Allí, en el puerto, encontrarán un señor de lengua barba y aspecto venerable que les ofrece un puesto de secretario particular, de mayordomo de «estancia», o en el bufete de uno de

los mas distinguidos jurisconsultos de la metrópoli, según sean sus aptitudes. Mas allá un rico hacendado, de irrisoria indumentaria, pidiendo a voz en grito gentes que quieran trabajar en condiciones halagüeñas.

Cuando el vapor atraea, multitud de cabezas se afilan hacia la borda y miran con ojos extrañados todo cuanto les rodea. Boquiabiertos unos, paseando nerviosos sobre el puente otros y terminando de arreglar el equipaje los menos, cada cual siente bullir en su cabeza un mundo de lúgubros pensamientos.

Aquel optimismo regenerador y sublime, desaparece con la visión fantástica de la ciudad.

Momentos después la cabeza desgredada, de ojos traviosos, de un alto policía, se deja ver por la escalinata que a uno de los lados del buque hay prendida. Por ella comienzan a desfilir, una tras otra, personas de faz cadavérica y andrajoso vestido. Todas llevan contraída la faz por un gesto de desaliento y el rictus del desengaño asoma imperceptiblemente a sus labios exangües.

Son los emigrantes, los desheredados de la fortuna; los que por desgracias de familia o de orden económico se vieron obligados a abandonar el suelo nativo entre congojas y lágrimas, para después sufrir horrendo cautiverio en los malsanos e incómodos departamentos de un buque. Son los parias, la plebe, el pueblo bajo que antes de sucumbir en su país de origen busca en lejanos parajes mejores horizontes, donde los gobiernos son más pródigos o donde las cuestiones políticas se suscitan con menos violencia.

Como rebaño de ovejas caminan con dirección a la Aduana, un monumental edificio que se alza, soberbio, a un extremo del puerto. Allí registran minuciosamente las ropas y baules.

Más tarde, y después de haber aguantado con resignación estoica tan irritante manoseo, unos pocos se dirigen en busca de sus familias, otros al restaurant económico que en sendos cartelones se anuncia por las esquinas, y el resto a dedicar un postre o acuerdo a sus familias y amigos y a pensar cuan enorme se la

distancia que les separa del terruño, sentados en los lustrosos bancos del «Paseo de Julio».

Una vez que las fuertes impresiones de la llegada se trocaron como en marasmo reparador, los menos ociosos a los que la indigencia presta alas para ir en pos de la fortuna, se dedican a buscar el empleo lucrativo y cómodo que allá entre las cuatro paredes de su alcoba soñaron despiertos. Con paso negligente comienza su peregrinación por las interminables calles de la gran urbe. To lo temor les asalta y a cada paso presienten el inminente peligro de una muerte prematura. El asordante murmullo de miles de voces desconocidas, el tremebundo rugido de las sirenas, el trepidar continuo de los cientos de vehículos de todas especies que como sombras de ultratumba circulan en distintas direcciones, forman tal confusión y algarrabía que en los oídos de los recién llegados resuena como voz apocalíptica y suprema.

Tras un furioso caminar de horas, llegan por fin a la casa cuyo número se indica en el albo sobre que como preciada reliquia guardaron mucho tiempo. Nerviosos y asustadizos se atreven a tocar el botón eléctrico que hay en la puerta. En tanto esta se abre, pensamientos mil pasaron y repasaron sobre su mente. ¿Será afable y bondadoso el señor a quien van a hallar? ¿Les proporcionará la ayuda de que tan necesitados se hablar? ¿Llegará a tanto su amabilidad que les proporcione un puesto en su mesa y les preste un lugar de albergue seguro en su casa, al parecer tan confortable? ¿Tendrá hijas lindas con quienes conversar y a las que hacer partícipes de una pasión profunda y sin mácula que lleven consigo a través de su destierro? Ya se oyen unos pasos menuditos. Ya se recorrió la mirilla. Dos ojos como carbunclos brillan tras ella.

¿Quién será?

—¿Vive aquí D. Fulano de Tal?

La sirvienta, que tal es, la inoportuna y descaida interruptora de pensamientos tan agradables, mira al recién llegado de cabeza a pies y contesta con cierto desenfado, tras la desvergonzada revisión a que aludo.

—¿Quién es Vd.?

—Perdone que omita mi nombre. V. no me conoce y solo deseo entregar a su señor una carta que para él traigo de tal parte. He llegado hace unas horas y no quiero demorar por más tiempo la entrega de la misma. ¿Tiene la bondad de pasarle recado?

A los diez minutos vuelve la criada que hace pasar al desconocido a un rincón pequeño y amueblado con lujo. Instantes después asoma su cejijunto rostro por una puerta ovalada y estrecha que hay en el fondo, un señor de venerable catadura. Con ojos maliciosos mira al forastero y le pregunta entre amable y disgustado el objeto de su «agradable» visita. Este le expone en frases lacónicas, entrecortadas por la emoción, todo un programa plausible.

Acaba de llegar y desea ocuparse en cualquier trabajo con objeto de poder atender a la subsistencia. No le importa el sueldo ni las condiciones; y como sabe por su íntimo, el excelentísimo señor que suscribe la carta, las infinitas relaciones con que cuenta, se atreve a pedirle, que en breve plazo le proporcione el trabajo que solicita. El interpelado responde que con respecto al joven abriga los mejores propósitos, aunque sienta decirle lo mal que andan los negocios, la escasez de empleos, lo abrumado que tiene a sus amigos con pedidos de esta misma clase y mil obstáculos por este orden. Le dice que pase de vez en cuando por su casa, pero que al mismo tiempo haga indagaciones con objeto de procurarse algo que le ayude a sostenerse los primeros días.

Y aquí viene el desaliento después de la primera tentativa. Decepcionado y triste vuelve a la calle, donde el rudo tragar y el vocerío ensordecedor de los miles de «exhombres» que luchan de modo miserable por la existencia, a trueque de perder la salud cuando nó la vida, trae a su mente recuerdos de épocas pretéritas. ¡Su casa, sus amigos, su familia! Todo un idilio familiar se presenta a sus ojos. El padre y la madre rodeados de cabecitas rubias se miran satisfechos. Gozan de la tranquilidad que presta el tener cubiertas las necesidades corporales y

de la alegría de ver en su derredor todo el fruto de un amor casto y purísimo. Luego cambia la escena y aparece en ella un cuadro desconolador. La madre, toda enlutada, horiquea en un rincón del desván que le sirve de acobijo. Los hijos, aquellas menudas criaturitas que con la inconsciencia propia de los pocos años se ocupaban solamente en jugar, cojidos a la falda de la madre, ya son hombres. El destino fatalísimo hizo que sucumbiera el patrón de aquella nave y el tiempo inclemente hace que las olas enfurecidas arrojen a esta contra los peñones de la costa. Viene por fin la catástrofe y cada uno procura por sí, sin olvidar a los demás.

El hambriento, el emigrante, el andrajoso dirige sus pasos hacia el muelle. Con ojos cautelosos mira a todo el mundo. Ensimismado en sus pensamientos no oye nada. Llega a uno de los diques y allí se para. Pasa revista a todo el enorme ejército de palacios flotantes que hay anclados.

Su vista se detiene en uno menos lujoso que los demás, que ostenta en lo alto del palo mayor nuestra enseña gloriosa, más erguida, más flameante y más provocativa que ninguna otra de las que lucen sus chillones coloridos en el espacio azul de una tarde veraniega.

Allí fija sus ojos llorosos y envía con sus manos flácidas un ósculo de ternura y cariño a aquel trozo de su patria, España; a aquel girón de nuestra gloria y de nuestro orgullo tradicional.

Antonio Ortiz.

Buenos Aires 11-10-913.

SUCESOS

En el sitio denominado «Tera del Escorratel», el día 17 Francisco Hernández (a) Temprano le produjo una herida en la mano derecha a José Diaz, de 23 años.

El agresor ha sido detonado por la policía de Seguridad.

Sueltos y Noticias

—Por la superioridad se le ha concedido licencia al Juez de primera instancia e instrucción de este término don Gregorio León.



MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR

LA MAS PERFECCIONADA

© © P F A F F © ©

Máquinas para hacer calcetines y toda clase de punto.

Piezas sueltas para todas las máquinas.

Muebles de todas clases. Camas de hierro y madera.

Agente de la compañía Francesa del Gramophone con aparatos modernos y los últimos discos impresionados.

Agujas de todas clases.

Persianas superiores en clases y precio.

CARMELO SUBIELA

ORIHUELA.

—La esposa del acreditado comerciante don Gregorio Murcia, doña Amalia Bas, ha dado a luz felizmente una preciosa niña.

Reciban nuestra felicitación.

—Han llegado a esta su tierra natal nuestro apreciable amigo y oficial de la Delegación de Hacienda de Alicante don Rafael Blasco y su elegante esposa.

—Brillantísimas han resultado las «matinees» celebradas en el Casino, habiendo gran concurrencia de elegantes damas.

—Según nuestros informes, el Seminario continuará adornado interiormente por espacio de tres días con objeto de que pueda verle el público, en especial, las señoras que ayer no pudieron penetrar en el interior del edificio.

Vemos con gusto esta determinación, porque nos consta que son muchas las personas que deseaban ver el adorno interior del Seminario.

—Han llegado a esta localidad los señores Condes de Cheles.

—En la Murada ha fallecido el pedáneo D. José Mestre Sánchez.

—Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña la distinguida señora doña Dolores Alonso de Castaño.

Nuestra sincera enhorabuena.

—Esta tarde visitará nuestro Prelado el Colegio de Jesús María.

Las alumnas celebrarán una velada literaria musical correspondiendo a honor de la visita.

—Acompañado de su distinguida familia el sábado llegó a esta ciudad el prestigioso consignatario D. Antonio Garcia Soler, habiendo este estimado amigo nuestro regresado a Alicante esta mañana.

—Ha salido para Fortuna nuestro respetable amigo y correligionario D. Antonio Lucas Rodriguez, acompañado de su cariñosa señora.

—El ministro de Fomento ha dictado una real orden ordenando que por las divisiones de ferrocarril se recuerde a las empresas la obligación en que están de cumplir con la mayor exactitud lo que las disposi-

ciones vigentes determinan para el material, retirando el inservible, y que se revisen y comprueben todos los servicios afectos a mecanismo, señales y material de todas clases.

—El domingo se celebrará en esta plaza una gran corrida de reses bravas, regalándose al público cinco magníficos objetos.

Lejía japonesa, marca M. C. perfumada

La mejor lejía líquida para colar

Con su uso se hacen las coladas en casa sin interrumpir las faenas domésticas y se destierra el empleo de los polvos que tanta ropa destrozan. Economiza tiempo, trabajo y dinero. Blanquea la ropa aunque no la de algodón, la desinfecta, quita las manchas de vino, tinta, frutas, sangre etc. Aumenta con su uso la duración de la ropa.

Blancura y limpieza absolutas.

De venta en la Fábrica, San Agustín, 28 (junto a la iglesia).

Un litro 30 céntimos. Llevando botella 25 céntimos.—Orihuela.

ELEUTERIO GARCIA

PAÑERÍA

Grandioso surtido en Estambres, Vicuñas, Armures y Drapiés.

Seleccionada colección en Plumas, Lorneis e Ideal propios para abrigos de señora.

Escogida colección en Gabanes Pluma y Chester gran fantasía.

Bonitos tipos en pantalones de medio ancho estilo inglés.

Todos los géneros a precios baratísimos.

Tip. de L. ZERON E HIJOS
ORIHUELA

Disponible

PEDRO AVILA MACIA

COLCHONERO

Se ofrece al público para cuantos trabajos se necesiten en el ramo de colchonaria.

Se hacen a la perfección y a precios económicos.

PINTOR AGRASOT, 1 y SAN JUAN, 6
ORIHUELA

Disponible

DOLOR DE CABEZA

Desaparece en cinco minutos con la HEMICRANINA

DEL DR. CALDEIRO

La Hemicranina es notabilísima, no sólo en los casos de jaqueca rebelde, sino en las *cefalalgias* etiología determinada, en las *Neuralgias á trigemí* (producidas por el frío), intercostales, arébricas y ulteriores; en las *gastralgias*, los *Reumatis*

mas articulares, la *Clática* la *Disfagia* de los tuberculosos, *Diamonorrreas* los retortijones uterinos al *Zonaete*. Es recomendada por toda la clase mé

ARENAL 16 Y PUERTA DEL SOL - MADRID

GUANO PERTUANO COMPLETO LA GARZA REAL

RIQUEZA GARANTIDA

COMPITE CON LAS MAS ACREDITADAS MARCAS

FABRICANTES SEÑORES ALBARRACIN Y ALEMÁN, ESPINARDO

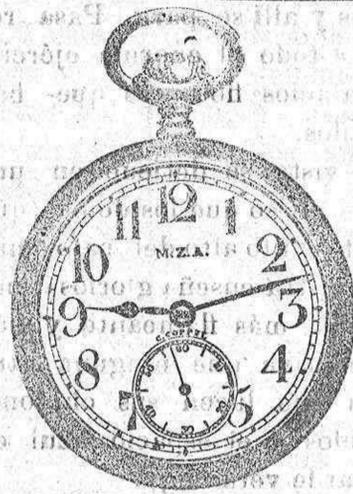
Depósito en Orihuela calle del Río en el almacén de Galiano

EL ORIOLO

an fábrica de gaseosas y agua de seltz, montada con todos los adelantos modernos que exige esta clase de industrias.

VARI TO CANOVAS, ORIHUELA, SAN AGUSTIN 25

Disponible



M. Z. A.

RELOJ DE PRECISION

Reconocido como uno de los mejores relojes y en uso por los empleados de los ferrocarriles españoles para el exacto servicio de los trenes.

FABRICA DE RELOJES DE CARLOS COPPEL

Fuencarral, núm. 27, Madrid

Pídanse precios. Ven a al por may

EL ORIOLO

GUANOS ESPECIALES PARA TODA CLASE DE CULTIVOS Y DEPOSITO DE PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS

LUIS GIL

PLAZA DE S. AGUSTIN.-ORIHUELA

ALMACEN DE MADERA

DE

ADOLFO WANDOSSEL CALVACHE

CALLE DE UNION AGRICOLA-ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y maderas en calidad superior a todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosel Calvache tiene en sus varios contratos con las casas mas importantes del extranjero con objeto de poder competir con todos los almacenes de España.